

## REVISTA DE PRENSA

El Mundo (Madrid)

## El Gobierno debe reformar el mercado laboral

El Gobierno hace bien al lanzar el mensaje de que no se conforma con una reforma light del mercado laboral. Una de las medidas que plantea es permitir que las empresas con dificultades puedan realizar despidos procedentes, salvarse así del cierre y preservar parte del empleo (...). Precisamente por enfrentarse a una situación de extrema gravedad, el Ejecutivo debe buscar los resquicios que permitan flexibilizar el mercado para crear empleo (...). [EDITORIAL]

Il Sole 24 Ore (Italia)

## ¿Nueva burbuja española? El fotovoltaico

Los bancos españoles están sentados sobre una nueva potencial 'burbuja' especulativa, que podría estallar de un momento a otro y causar graves daños (...). Nos referimos al sector de la energía renovable y especialmente al fotovoltaico, que en 2009 ha contribuido con 12.000 millones de euros a la formación del 1% del PIB español y que en los últimos años ha sido 'costeado' por el sector bancario, con créditos indiscriminados (...). [MICHELE CALCATERRA]

## EL PERISCOPIO

Manuel Alcántara



## MOTIVOS ECONÓMICOS

El primer requisito de un empresario que se precie debe ser establecer el precio justo de lo que vende, sea lo que sea, y de lo que compra, que es siempre el trabajo de los demás. No es fácil ser un buen patrón, como tampoco lo es ser un buen marinero, en tiempos donde el agua llega al cuello. Unos y otros han tenido que hacer algo más para echarse la culpa de la patética imposibilidad de llegar a un acuerdo. Los buenos convenios son los que dejan insatisfechas a las dos partes, pero no han sido posibles en esta ocasión y el Gobierno, o lo que todavía seguimos llamando así, se ha visto obligado a plantear despidos con veinte días en empresas en crisis. Hola y adiós. La puerta de entrada y la de salida coinciden, lo que siempre supone un ahorro. No habrá que pedir más madera porque el tren de la economía está en vía muerta.

Se aducen "motivos económicos". Son los más importantes, ya que nadie, por muy grande que sea su biblioteca, puede encontrar un

## La puerta de entrada y la de salida coinciden, lo que siempre supone un ahorro

libro que le suministre argumentos para llevarle la contraria al libro de contabilidad. Sorprende un tanto que UGT y CC OO consideren que este abaratamiento justifique la huelga general. ¿Por qué no lo hicieron hace un par de años, una vez comprobada la ineptitud del maquinista y la abundancia de revisores? Nuestro tren de vida se ha detenido, eso es todo, pero es muy discutible que para ponerlo en marcha lo mejor sea una huelga. En las huelgas se rompe mucha porcelana y mucho mobiliario urbano. El año pasado Cáritas vio cómo aumentaba su clientela un 20 por ciento en algunas regiones españolas.

Quienes acuden a los albergues y a los comedores sociales de la benemérita institución sí que pueden alegar "motivos económicos". La fidelidad de sus parroquianos es absoluta, ya que no pueden ir a otro sitio para comer ni para dormir. Ni siquiera pueden ir a la huelga porque no tienen trabajo.

opinion@diariodenavarra.es

## EN CLAVE DE HUMOR

Ramón



## Sistema del bienestar: ni universal ni gratuito

Me encontré con un buen amigo a las 9 de la mañana. Estaba disgustado porque se había desayunado con la noticia de que el Gobierno pretendía subir la edad de jubilación a los 67 años, decisión que retiró al día siguiente, pero que, en ese momento, mi amigo todavía no podía predecir. ¿67 años?, le pregunté. En tu caso, la jubilación será a los 70. No me fastidies, me dijo, no me amargues más el día. Pues sí, amigo, en tu caso, será a los 70. Sólo te quedan dos soluciones: un buen plan de salud, para llegar lo más sano posible a esa edad y un buen plan de pensiones para cubrir lo que no pueda pagarte el sistema oficial. Nuestros políticos trabajan con unas limitaciones intrínsecas que no les facilitan la gestión ni el diseño de políticas acordes a las necesidades del país. Tienen un horizonte limitado en sus mandatos, por lo que sus acciones se planifican a una legislatura vista. Están siempre supeditados al beneplácito del votante, lo que les lleva a legislar más con las encuestas de imagen que con las necesidades reales. Están sometidos a la disciplina de partido, por lo que no existe la posibilidad de discrepancia, al menos de puertas para afuera. Y, en muchos casos, el sistema democrático español nos lleva a que sean los partidos menos votados los que deciden por la mayoría. Es difícil gobernar así. Se necesita mucho valor para romper estas limitaciones y hay que tener la habilidad para nadar entre el bien público y el mantenimiento del poder.

Zapatero es un perfecto ejemplo de político puro, atado a las limitaciones anteriores. Incapaz de decir a la ciudadanía lo que ella ya sabe, aunque siga con la ilusión de que es mentira, que no es totalmente cierto lo que está viendo. Ser valiente para afrontar la realidad que nos viene va a ser necesario. Los ciudadanos queremos que nos cuenten la realidad tal y como es: somos más pobres, porque ingresamos menos y generamos menos riqueza, y tenemos que vivir con lo que tenemos. El Sr. Miranda, por ejemplo, no es un político al uso, y se le nota. Te

cuenta en público y en privado lo que se oye en la cocina de las casas: vamos a tener que apretarnos el cinturón, porque no tenemos dinero y no podemos ni debemos pedir más al banco. Y esta sensatez se agradece. Es necesario que estos mensajes tan sencillos y tan claros calen entre los ciudadanos.

El problema está en que los ciudadanos todavía no queremos ver las consecuencias de la actual situación, no queremos bajarnos del tren de lujo en el que nos habíamos montado. Es comprensible, pero todavía hay algo más en lo que nos autoengañamos, y es en hacernos la ilusión de que la salida del túnel está cerca. Aunque esta actitud también es comprensible, no obstante, la realidad va a ser tozuda y los economistas más críticos y duros, ¿más realistas? nos hablan de un largo periodo de cinco a diez años. Mi amigo estaba enfadado con el Gobierno, porque había tomado medidas que afectaban a su bienestar, pero vamos a ver muchas más medidas que no nos gustan. Hemos

comprometido un estado de bienestar que en Navarra encierra 150 medidas, de las cuales 90 son universales y gratuitas. Es una buena hipoteca que nos va a ser imposible cumplir. Hay que saberlo y nos lo tienen que decir sin miedos y sin tapujos. Es tiempo de priorizar y es tiempo de optimizar, es tiempo de no derrochar. Va a ser una cura de realidad que nos va a venir bien a todos. Va a primar lo esencial: sólo vale la generación de valor y de riqueza, la cooperación entre todos apoyándonos y haciéndonos más fuertes, dejando a un lado individualismos y protagonismos caros e inútiles. Que nadie se asuste, pero esto va en serio, y lo mejor de todo es que lo afrontemos como es, es decir, como un gran problema que tiene solución.

José Javier Olloqui Malumbres es director general del think tank Institución Futuro

## LA VENTANA

José María Romera



## DIVIDE

A este paso es posible que cualquier día un parado rebañe el pescuezo a un oficinista con empleo fijo. Aparte del rencor ascendente dirigido hacia los poderosos, la crisis ha engendrado otra forma de resentimiento que se extiende horizontalmente entre la gente común. El día en que el Gobierno anunció el recorte salarial para los empleados públicos, las diatribas más feroces que podían leerse en foros de internet no iban dirigidas a los grandes especuladores ni a los capitostes europeos ni a la ministra de Economía. De cada diez comentaristas enfurecidos, ocho la emprendían contra los funcionarios. ¿Puede tacharse de impopular una medida que en vez de provocar reacciones de compasión y solidaridad hacia los damnificados pone a éstos en la diana de nuevos ataques? Las reducciones de sueldo a los funcionarios y la congelación de las pensiones de viudas y jubilados, lejos de avivar disturbios en las calles, han sembrado una discordia muy democrática de todos contra todos. Los autónomos critican a los trabajadores por cuenta ajena. Los temporales quieren vengarse de los fijos. Los contratados por una ETT la toman con los de contrato directo y los funcionarios del nivel C se enrabietan con los del nivel A. El mayor deseo de cada uno es que la factura la pague el otro. En cambio, los causantes reales del desaguado salen indemnes de una pelea originada por sus desmanes pero donde no les llega ni un solo golpe. «Divide et impera», recomendaba Maquiavelo. No hay mejor colaborador del poder que la riña entre los sometidos. La crisis lleva camino de vaciar nuestros bolsillos, no sin antes haber dejado al descubierto nuestro punto más vulnerable, que es el de la estupidez. Mientras los de abajo se dividen, los de arriba siguen cobrando dividendos. Visto el éxito de la operación, en la mente del poderoso una idea insidiosa va tomando cuerpo: ¿qué tal si la próxima, en vez de rebajarles el 5% de su sueldo, les quitamos el 20 y que se maten entre ellos, con lo cual estaremos contribuyendo a la vez a reducir el índice de desempleo y las prestaciones de la seguridad social?

opinion@diariodenavarra.es